LA IMAGINERIA POPULAR RELIGIOSA EN AMERICA

por Doreen M. Colón Camacho

Echarle un vistazo al continente americano para esbozar algun elemento comun puede parecer, a primera instancia, una tarea ardua y gigantesca. Sin embargo, cuando nos acercamos al tema de la imagineria religiosa, pronto descubrimos una expresion comun a todo este vasto territorio.

El encuentro y colonizacion de América por españoles, portugueses y franceses durante los siglos XV y XVI estuvo marcado por circunstancias particulares que le otorgan caracter y personalidad propia a las tradiciones y la cultura que a partir de entonces se desarrollaron en cada region. No obstante, podemos descubrir unos elementos comunes en el proceso de colonizacion en cada territorio, a medida que se desarrolló en forma paralela la implantación de la fe cristiana, la que habia dominado el mundo europeo desde hacia ya varias centurias.

Desde temprano en el cristianismo, se fueron concibiendo e implantando normas de fe que luego pasaron a ser dogmas, muchas de las cuales pronto estuvieron acompañadas de diversas manifestaciones devocionales externas.

Una de esas prácticas que fueron surgiendo desde alrededor del siglo II fue el culto a los santos, culto que inicialmente surgiera de forma espontánea entre algunos fieles devotos pero que con el paso del tiempo pasó a formar parte de las prácticas habituales de todo buen cristiano.

Los primeros santos cristianos fueron martires. La palabra mártir significa testigo. Era de creencia generalizada que si un mártir había vertido su sangre por Cristo, de seguro se encontraba en el cielo y era capaz de pronunciar oraciones intercesoras por aquellos que les invocaran.

La devoción a los mártires se extendió rápidamente y pronto incluyó también a confesores, vírgenes y ascetas. La vida monastica se apreció como un sustituto del martirio. De ahí que las órdenes religiosas que fueron surgiendo adoptaran como santos patronos a sus fundadores, y otros cuyas vidas ejemplares les sirviera de modelo.

El culto a los santos que pasó a ser dogma entre todos los cristianos, asignó entonces forma y caracteristicas a los miembros que conformarian la Jerarquía Divina y el Santoral Liturgico. Las formas asignadas experimentarían transformaciones estilísticas con el paso de los tiempos; pero la designación de los símbolos permaneceria inalterada y se basaria en la determinación de una pose, la seleccion de vestimentas, la asignacion de ciertos colores, y particularmente, la adjudicación de los atributos. Los atributos permitirian el fácil reconocimiento de cada uno de los personajes divinos.

Cuando la presencia europea se implanta en el suelo americano, la excusa inicial de algunos fue "dar a conocer la palabra de Dios". Pero independientemente de las motivaciones reales que hayan tenido los conquistadores, es cierto que cada una de las culturas colonizadoras trajo consigo la tradición de los dogmas de la fe cristiana. Dogmas, practicas y creencias que fueron implanta-

das por los miembros de las diversas órdenes religiosas como los franciscanos, dominicos, jesuitas, frailes de órdenes seglares y otros.

Es natural que los miembros de las órdenes religiosas así como los mismos colonizadores importaran consigo el culto a ciertos santos y fueran éstos precisamente los que se convirtieran en los santos patronos de las diversas zonas territoriales americanas.

Las primeras imágenes que facilitaron la referencia visual para el culto de las diversas advocaciones de Cristo, María y los santos fueron esculturas importadas desde Europa. En el caso de la América española, Sevilla fue el centro de mayor exportación artística. De igual modo, se desarrollaron talleres locales en América dirigidos por frailes que dominaban el oficio de la pintura y la escultura. Estos supieron impartir sus conocimientos de la talla, encarnación, policromía y estofado a indios que siguieron sus pasos llegando estos talleres incluso a destacarse durante los siglos XVII y XVIII. Tal es el caso de los talleres mas importantess de Ecuador #1, Guatemala #2, y Perú #3, así como México #4 y Colombia #5; talleres que con el tiempo se tornaron en escuelas con carácter y estilo propio.

Desconocemos los modelos que sirvieron inicialmente de guía en países como Canadá #6, Brazil #7, pero estudiosos como Diego Angulo Iñiguez y Miguel Solá han documentado la presencia de un sinnúmero de esculturas talladas por artistas de renombre de la metrópolis en suelo hispanoamericano. También han trazado la presencia misma de algunos de estos artistas en nuestro suelo durante los siglos XVI, XVII y XVIII.

El repertorio de imágenes producidas en los talleres americanos no se limitó a la talla de imágenes de bulto de tamaño natural e imágenes de vestir para las iglesias, sino también otras de pequeño formato para retablos y el culto doméstico, que fuera promovido por las órdenes religiosas a través de la fundación de cofradías y de órdenes terceras integradas por laicos fervorosos.

Las imágenes religiosas creadas en el territorio americano fueron talladas principalmente en madera. Sin embargo hemos encontrados obras creadas igualmente en barro. Las esculturas talladas en madera se recubrían con yeso encolado, sobre el que se aplicaba la encarnación, policromía o estofado, según fuese el caso. No faltaron imágenes a las que también se les incrustara vidrio en los ojos para acentuar el carácter realista de la figura. Las encarnaciones alcanzaron los más altos niveles de dramatismo, como son los casos de los Nazarenos, Cristos de la Pasión #8, y Cristos Crucificados.

El arte religioso surgido en América, sin olvidar las islas caribeñas, consistió principalmente en la talla de imágenes, pero de igual modo se desarrolló el género de la pintura religiosa, la talla de retablos, púlpitos y sillerías de coro.

Estas obras respondieron primordialmente a cánones estéticos de la escuela renacentista y barroca. Pero es interesante apuntar que a partir del siglo XIX, la talla de imágenes religiosas, en particular, experimentó un giro común en todo el suelo americano. Los modelos que sirvieron de guía, por imposición de la Iglesia o por motivación propia del tallador, ya no se percibirán de manera evidente como se había percibido en el pasado. A partir de entonces las imáge-

nes religiosas, irrespectivamente del lugar de origen y cultura, manifestarán una transformación gradual en el modelado, respondiendo a cánones estéticos que podemos denominar propiamente como de carácter popular. (incluir ejemplos de Paraguay #9, Brasil #10, Méjico #11, P.R. #12, República Dominicana #13 y 14, Venezuela #15, Nuevo México #16)

El estudio y análisis de los objetos que reconocemos comúnmente como del género del arte popular ha provocado interminables controversias en torno a su clasificación y justa valoración estética. Estas discusiones han generado documentos, reflexiones y definiciones con las que nadie parece estar plenamente satisfecho. Determinar la línea divisoria entre arte y arte popular, es una problemática que sigue aún sin resolverse.

Esta situación se ha complicado cuando en el arte se han adoptado formas, medios y técnicas prestadas del género popular. Todas estas reflexiones, aunque inconclusas, al menos han puesto de manifiesto que en este siglo hemos sido capaces de reconocer valor estético en las expresiones libres de artífices desprovistos de formación académica y técnica, pero cuya espontaneidad hemos sido capaces de considerar igualmente conmovedora.

La imaginería popular religiosa americana resulta un tema de estudio del todo atractivo. Encontramos en esta manifestación, una forma genuina de expresión, un género altamente individualizado, que no empece las diferencias regionales, parecen compartir características en común como un acusado frontalismo, síntesis y estilización de la forma humana, acentuación de los símbolos o atributos y el uso de colores fuertes. Pueden citarse excepciones en cada uno de estos

renglones, pero en términos generales, este arte popular se caracteriza por un espíritu espontáneo y expresivo que no responde a norma alguna, sino a la habilidad y gusto estético de cada artífice.

Dada la rica producción artesanal que en el suelo americano han elaborado nuestros artistas populares, consideramos que el método más acertado para apreciar una visión de conjunto de esa labor creativa es mediante la presentación temática de los miembros que conforman la Jerarquía Divina.

La Jerarquía Celestial está compuesta por personajes que ocupan un lugar particular segúun su rango de importancia dentro de este orden jerárquico. Estos personajes han conformado la base devocional de todo el pensamiento cristiano y también de la América cristianizada.

Las variantes iconograficas que podemos encontrar de cada personaje son muchas. Estas variantes populares revelan, en muchos casos, el uso de modelos tradicionales a los que se le ha añadido un gran sentido de expresividad. Los miembros superiores de la Jerarquia divina son Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, los que iconográficamente pueden representarse como personajes individuales o como una imagen de conjunto en el tema de la Santísima Trinidad #17,18.

Otras variantes iconográficas aluden a Cristo o Segunda Persona de la Santísima Trinidad como adulto, en Crucifijos, #19 Cristos de la Pasión #20, la Piedad; o como niño en Niños Jesús Infantes #21,22, Sagradas Familia #23, en Nacimientos #24.

La iconografía mariana se manifiesta en diversas advocaciones a la Virgen. Iconográficamente el tema de la virgen puede subdividirse en tres tipos: Vírgenes entronizadas, Virgenes de pie con el Niño y Virgenes de pie sin el Niño. Algunos ejemplos son la Virgen de la Monserrate #25, Virgen del Carmen #26, 27, Virgen del Perpetuo Socorro, la Virgen de la Candelaria y la Virgen del Pilar, la Virgen de los Dolores, la Milagrosa #28 y la Inmaculada Concepción #29.

Le siguen en orden, los ángeles, dentro de los que clasificamos a los arcángeles San Miguel #30 y San Rafael #31.

Los santos son los últimos en la jerarquía, los que en la iconografía popular religiosa presentan ricas y variadas versiones. Algunas advocaciones de los santos gozaron de mucha popularidad en toda América. Muchos se convirtieron en los santos patronos de las distintas pueblos. Sin olvidarse, que al igual que en la época medieval, los santos fueron invocados y considerados patronos de diversos oficios y protectores en contra de ciertas enfermedades.

De Puerto Rico, por ser el país con el que estamos mayormente familiarizados, encontramos ejemplares de las advocaciones de San Antonio de Padua #32, Santa Bárbara, San Francisco #33, San José, San Ramón Nonato #34, San Juan Nepomuceno, Santa Rita #35, San Roque #36, Santiago Apóstol #37, San Isidro Labrador, las Once mil vírgenes y los Reyes Magos entre tantos otros protectores celestiales que durante siglos han sido los santos patronos en América.

Esta secuencia de imágenes revela unas constantes iconográficas que responden al culto de algunas advocaciones aceptadas por la Iglesia. En adición a la temática tradicional del santoral católico, existe una rica gama iconográfica que responde al culto popular de santos locales de origen igualmente espontáneo. Es aquí donde el devoto y el tallador ponen de manifiesto propiamente el concepto de libre albedrío.

Son muchas las devociones locales que han surgido en el continente americano, pero sólo citaremos algunos con los cuales estamos familiarizados. Tal es el caso de José Gregorio Hernández en Venezuela. #38 José Gregorio Hernàndez era un médico cuya labor humanitaria le llevó a ser querido por todos y al que de modo espontáneo los venezolanos han beatificado y santificado por su cuenta sin la mediación del Vaticano. Santo, que sin serlo, se le venera como si lo fuera. La imagen del Dr. José Gregorio se le representa vestido de gabán, pantalón largo y de corbata negra, portando generalmente sombrero de ala corta. Lleva las manos recogidas atrás o en ocasiones porta un maletín en una de sus manos. (mostrar los ejemplos de Venezuela)

La Mano poderosa #39 es un tema que presenta diversas variantes. En Puerto Rico y República Dominicana se representa como la mano derecha de Cristo abierta montada perpendicularmente sobre una base. Esta presenta, de modo evidente, la estigmata. A cada dedo le sobremontan las figuritas del Niño Jesús (siempre sobre el dedo pulgar), la Virgen María, San José, San Joaquín y Santa Ana.

Una pequeña tabla mexicana #40 representa el mismo tema, pero curiosamente la mano parece pertenecer a un monje franciscano de quien sólo vemos la bocamanga de su hábito.

El estudio de la imaginería popular puertorriqueña revela otras advocaciones de origen local. Son estas la Virgen de Hormigueros, la Virgen de los Reyes, las Tres Marías y el Anima sola.

La advocación de la Virgen de Hormigueros #41, 42 responde iconográficamente a un culto local que se origina con carácter de ex-voto. Esta se representa con una típica Virgen de la Monserrate sentada sobre un trono frente a una montaña o una gruta, a la que se le incluye la figura de un canastero y un toro que aluden al recuento milagroso acontecido donde hoy se encuentra la ermita #43 de la Monserrate en el pueblito de Hormigueros.

La Virgen de los Reyes #44 es otra representación iconográfica local que consiste en la representación de una Virgen de pie con Niño con los Reyes Magos. Los Reyes Magos pueden representarse de dos formas; los rostros o cabezas tallados al relieve sobre la parte inferior del hábito de la Virgen o como tres imágenes talladas en bulto redondo, sobre la base misma de la virgen (foto). Se cree que esta representación iconográfica responde a un mal entendido por parte de nuestro artífices, de la Virgen de los Reyes de España, Patrona de Sevilla; y que dado el desconocimiento de este detalle y del culto que en Puerto Rico se le ha profesado a los reyes (tema que discutiremos más adelante) pasó a crearse una advocación donde se combinan la devoción a la virgen y a los reyes en una misma imagen.

Las Tres Marias #45 han recibido culto independiente en nuestra isla. Se les representa como a tres figuras femeninas idénticas colocadas horizontalmente sobre una base común. El devoto puertorriqueño relaciona el tema de las Tres Marías con el de los Reyes Magos. Esta relación resulta totalmente anacrónica desde el punto de vista cronológico y religioso. Las Tres Marías son: María Magdalena, María la de Cleofás, y la Virgen María; son ellas las que visitaron la tumba de Cristo la mañana del domingo de Resurrección, resultando por ende en un tema propio de la Muerte y Pasión de Cristo y no de la celebración de la Natividad. Sin embargo, nuestra tradición popular incluso implica una cierta picardía en las narraciones que cuentan que las Tres Marías y los Reyes Magos salieron de noche a ver a Jesús pero en eso les cogió la mañana. En vista de que esta situación provocaría enojo a los padres de las tres Marías, la Virgen hizo que la noche se extendiera una hora más.

La advocación del Anima Sola #46 es una particularmente interesante. Se trata de la personificación de las almas del Purgatorio en la imagen de una mujer desnuda de cabellos largos, envuelta en llamas y en posición orante. Lleva el pecho al descubierto y las llamas, talladas al relieve, parecen formr una falda.

El Purgatorio es un concepto básico de la Doctrina Católica. Es un estado de purificación para aquellas almas que fallecieron sin el sacramento de la confesión que han podido morir en estado de pecado venial. El alma alcanza entonces el grado de purificación en el calor del fuego presente en el Purgatorio, de este modo alcanzará el grado de purififación que le permite entrar al cie-

lo. Según la tradición cristiana, el tiempo de duración dependerá de los rezos y las misas que celebren en su nombre sus amigos y familiares.

Resulta curioso, que pese a la condición de pecadora, ésta haya sido considerada intercesora de los fieles devotos. El origen iconográfico es fácil de trazar pero no así su culto.

El tema de la muerte no responde al santoral litúrgico, pero en la imaginería popular en Mexico y Nuevo México #47, personaje conocido como Doña Sebastiana o Nuestra Comadre Sebastiana ha encontrado terreno fértil. Este tema está ligado a las festividades religiosas del día de los muertos y la Semana Santa.

Son innumerables las manifestaciones externas a que los devotos americanos han recurrido para agradecer un favor celestial concedido; pero una expresión común es el ofrecimiento de ex-votos. #48-52 Estas ofrendas votivas pueden tomar la forma de pequeñas figuritas realizadas en cera, metal y madera, o la representación pictórica mostrando milagros acontecidos o favores celestiales concedidos.

El culto a los santos en Puerto Rico parece haber adquirido particular importancia a partir del siglo pasado a juzgar por los miles de ejemplares que han sido coleccionados del segundo tercio del presente siglo en adelante.

A nuestra imagineria popular religiosa se le conoce con el nombre de santos de palo, o simplemente santos de Puerto Rico. A los talladores de santos en nuestra isla les identificamos con el nombre de santeros.

Los santos puertorriqueños varía entre cinco y veinticinco pulgadas de altura aunque el estudio de la imaginería popular puertorriqueña incluye pequeñas tablas talladas al relieve (incluir ejemplo si tengo) e imágenes de vestir, asicomo ejemplares de tamaño natural. El cuerpo está tallado en una sola pieza, exceptuando las manos y los atributos, que son tallados y añadidos posteriormente. Esto explica justamente porqué tantos de nuestros ejemplares están faltos de ellos.

Nuestros santos han sido realizados tradicionalmente en madera policromada pero algunas ejemplares muestran la integración de lienzos o papel enyesado, #53 como también se han encontrado en menor escala, imágenes realizadas en yeso o en papel.

En los hogares puertorriqueños, al igual que en otros lugares de América, la imagen del santo a menudo se ubicaba en pequeños nichos #54-56 colocados generalmente en la parte superior de la habitación de dormir o en la sala de estar.

Hay varias prácticas religiosas que giran en torno al santo en su ambiente natural. Algunas correspondían a las prácticas propias que mandaba la Iglesia como rezarle, prenderle velas y celebrarle sus fiestas litúrgicas y otras que enriquecieron la tradición del culto popular. Algunas de esas prácticas consistían en "poner el santo bonito" es decir, repintarlo todos los años para la víspera de su fiesta litúrgica. Otra consistía en celebrarle un "velorio" o "promesa" que consistía en una fiesta en que vecinos y familiares cantaban los rosarios cantados acompañados de instrumentos populares. Los velorios comenza-

ban la víspera de la fiesta litúrgica del santo y se daban en agradecimiento de un favor concedido.

El estudio de las advocaciones de nuestros santos permite constatar que muchas de las devociones arraigadas responden los santos devotos de las órdenes de los Franciscanos, Dominicos, Jerónimos, Carmelitas y otros que sucesivamente se establecieron en la Isla. Las variantes iconográficas evidencian preferencia de algunos santos sobre otros, según la devoción de los diversos grupos que se establecieron en la Isla.

Hemos tenido la oportunidad de apreciar algunas de las advocaciones que gozaron de mayor popularidad entre los devotos y los que con mayor frecuencia han sido representados en nuestra imaginería popular puertorriqueña, sin embargo, la devoción manifestada a los Santos Reyes Magos requiere atención especial.

En Puerto Rico, la más grande celebración de los festejos navideños se concentraba principalmente en el día 6 de enero, día de los Reyes Magos. #57-58 El tema de los Reyes está relacionado con el nacimiento de Jesús, pero en Puerto Rico se les ha rendido fervorosa devoción en su calidad de santos independientes. En nuestra imaginería encontramos diversas variantes iconográficas del tema: jinetes montados a caballo de frente al devoto; montados a caballo dirigidos hacia la derecha en ademán de seguir la estrella de Belén, o como tres reyes de pie ubicados horizontalmente sobre una base común sosteniendo sus obsequios sobre uno o ambos brazos.

Llama la atención igualmente que en Puerto Rico no seguimos la tradición europea en la identificación de los miembros que componen el trio. Aquí, al igual que en Cuba, el rey moro no es Gaspar sino Melchor y el Rey Baltasar es representado como el viejo de cabello y barba blanca. Gaspar es pues el joven imberbe.

Desconocemos claramente las razones del fuerte arraigo de la Fiesta de los Reyes Magos en Puerto Rico pero podemos considerar varias teorias. Primero: el 6 de enero es la fecha en que supuestamente se celebró la primera Misa en América, tradición que con el tiempo hayamos podido olvidar. Segundo, puede ser igualmente posible que proceda de una fiesta similar a la fiesta de los Diablillos documentada por el estudioso cubano Fernado Ortiz y quien indica que era celebrada particularmente por todos los negros, quienes el día de Reyes, considerados libres pedian limosnas de casa en casa vestidos de diablillos para que no fuesen reconocidos.

Los santos puertorriqueños representan una pluralidad de estilos que varía desde un acercamiento fiel de un modelo iconográfico importado (pintura, escultura o estampa) hasta la geometrización o estilización.

El arte de tallar santos en nuestra Isla se vio amenazado a la desaparición en el siglo XX. Fueron varios los factores que interactuaron en su contra, siendo el proceso de evangelización protestante. No entraremos en los detalles de estos y otros factores. Sin embargo, este misma amenaza provocó el interés por rescatar esas imágenes, lo que las convirtió, en un objeto de valor histórico, y cultural de nuestro pueblo en proceso de cambio o incluso de extinción.

Esta revalorización del santo como pieza de valor cultural trajo como consecuencia que el mismo se tornara en pieza de colección e inversión. El "descubrimiento" del santo atrajo igualmente a estudiosos que han permitido que entendamos y apreciemos la imaginería como objeto de estudio sociológico, antropológico, religioso y artístico-artesanal.

También despertó, en las instituciones públicas destinadas a conservar y promover nuestro patrimonio como el Instituto de Cultura Puertorriqueña, el interés en promover el arte de la imaginería popular mediante convocatorias a certámenes (ver fotos) y exhibiciones de santos en sus museos. Estas exhibiciones se multiplicaron en las galerías comerciales, tornándose el santo en una mercancía atractiva.

Hoy por hoy, los santos de palo, se han convertido en un símbolo nacional que supera su contexto religioso para tornarse en un objeto de valor propiamente cultural. Artistas plásticos como Rafael Tufiño #59, Osiris Delgado y Jaime Carrero #60, han sabido perpetuar estas imágenes en símbolos nacionales. La reciente pieza de Carmen Inés Blondet, titulada Sintesis #61, que se mostrara el año pasado en el Pabellón de Puerto Rico en la Exposición Internacional de Sevilla, confirman nuestra teoría.

En resumen, #62 entendemos que el arte de la imaginería religiosa, incluyendo su vertiente popular, es una expresión común a toda la América cristianizada. Manifestación que ha experimentado, de una u otra manera, cambios similares a los expuestos en el caso particular de Puerto Rico.

Desarrollar esta ponencia resultó particularmente reveladora al descubrir que pese a las diferencias regionales, culturales, sociales y econcómicas, el arte de la imagineria popular religiosa representa una expresión auténtica que sirve de enlace a todos los pueblos que comprenden nuestro continente americano. MUCHAS GRACIAS.

DESEO AGRADECER LA COLABORACION DE LA UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZON A TRAVES DE LA OFICINA DE SU PRESIDENTE EL DR. JOSE JAIME RIVERA QUE HICIERA POSIBLE LA DOCUMENTACION VISUAL DE NUESTRA CONFERENCIA. TENEMOS QUE AGRADECER TAMBIEN LA COLABORACION DEL VIRLGIL HAMMOC DE CANADA Y MARILU CARRASQUILLO DE PUERTORICO.

LISTADO DE DIAPOSITIVAS

Carousel A	Carousel B
1.Virgen del 5º Sello, Quito	-Tota Pulchra, Quito, Ecuador
2.Virgen con Niño, Guatemala	-Piedad, Guatemala
3.Virgen, Peru	-Santiago Apóstol, Perú
4.Virgen del Apocalipsis, México	-Sana Ana, Virgen, Niño, México
5.Inmaculada Concepción, Colombia	-Virgen de Tránsito, Colombia
6.San Zacarías, Quebec, Canadá	-Virgen c/Niño, Ontario, Canadá
7.San Miguel, Sao Paolo	-San José c/Niño, Sao Paolo
8.Cabeza de Cristo, Quito, Ecuador	-Cristo de la Pasión, Honduras
9.Cristo atado a columna, Paraguay	-Cristo Resucitado, Paraguay
10.Virgen con Niño, Brasil	-detalle, Brasil
11.Cristo de la Humildad, México	-Cristo de la Humildad, México
12.San Blas, Puerto Rico	-La Dolorosa, Puerto Rico
13.San Ramón Nonato, Rep. Dom.	-San Antonio de Padua, Rep. Dom.
14.San Antonio, Rep. Dom.	-Santos diversos, Rep. Dom.
15.Nacimiento, Venezuela	-Crucificado, Venezuela
16.Virgen y Nazareno, N. México	-Virgen, Nuevo México
17.Stma. Trinidad, P.R.	-Stma. Trinidad, P.R.
18.Divino, Brasil	-Stma. Trinidad c/Niño, P.R.
19.Cristo Crucificado, Montreal	-Cristo crucificado, N. México
20.Buen Jesús, Brasil	-Cristo de la Pasión, Brasil
21.Niño Jesús, Ecuador	-Infante, Huron Village
22.Infante, Rep.Dom.	-Infante, P.R.

23.Sagrada Familia, P.R.	-Sagrada Familia, P.R.
24.Nacimiento, Perú	-Nacimiento, P.R.
25.Monserrate, P.R.	-Monserrate, P.R.
26.Virgen del Carmen, Venezuela	-Virgen del Carmen, P.R.
27.Virgen del Carmen, P.R.	-Virgen del Buen Parto, Brasil
28.Virgen Milagrosa, P.R.	-Idem, Milagrosa, P.R.
29.Inmaculada, P.R.	-Dolorosa, P.R.
30.San Miguel, Venezuela	-San Miguel, Venezuela
31.San Rafael, P.R.	-San Rafael, P.R.
32.S. Antonio de Padua, P.R.	-Sta. Bárbara
33.San Francisco, P.R.	-S. José, P.R.
34.S. Ramón Nonato, P.R.	-S. Juan Nepomuceno, P.R.
35.Sta. Rita, P.R.	-Sta. Ursula y 11,000 Vírgenes
36.San Roque, Argentina	-San Isidro Labrador
37.Santiago	-S. Vicente Ferrer
38.José Gregorio Hernández	-José Gregorio Hernández
39.Mano Poderosa, P.R.	-Mano Poderosa, Rep. Dom.
40.Mano Poderosa, México	-Mano Poderosa, P.R.
41.Milagro de Hormigueros	-Milagro de Hormigueros
42.Virgen de Hormigueros	-Virgen de Hormigueros
43.Ermita de Hormigueros	-Ermita de Hormigueros
44.Virgen de los Reyes	-
45.Tres Marías de P.R.	-Tres Marías, P.R.
46.Anima Sola, P.R.	-Anima Sola, P.R.
47.Doña Sebastiana, México	-Doña Sebastiana, México
48.Ex voto, metal, P.R.	-Milagros, P.R.

49.Ex voto, Brasil	-Ex Voto, Brasil
50.Ex Voto, Venezuela	-Ex Voto, Venezuela
51.Retablo mexicano	-Retablo mexicano
52.Retablo mexicano	-Retablo canadiense
53.Cristo Mamá, P.R.	-Virgen de Carlos Lacosta
54.Nicho, P.R.	-Nicho, P.R.
55.Nicho, P.R.	-Nicho, P.R.
56.Nicho, Venezuela (?)	-Nicho, Brasil
57.Reyes Magos, P.R.	-Reyes Magos a caballo, P.R.
58.Reyes Magos de pie, P.R.	-Reyes Magos de Pie, P.R.
59.Mural de La Plena, Tufiño	-Mural La Plena, Rafael Tufiño
60.Cristo de la Buena Muerte, Osiris Delgado	-SOS -- Jaime Carrero
61.Síntesis, Carmen I. Blondet	-Síntesis, Carmen I. Blondet
62.Campos de Puerto Rico	-Campos de Puerto Rico